



SUR

MALAGA

RESISTINA: UN PASO MÁS CONTRA LA DIABETES

FRANCISCO J TINAHONES
www.fjtinahones@terra.es

DESDE hace muchas décadas se conoce la asociación entre obesidad y diabetes. Los sujetos que son obesos tienen bastantes más posibilidades de padecer diabetes del adulto tipo 2 y esta asociación es más probable cuando existen antecedentes familiares de diabetes.

La diabetes tipo 2 es una de las patologías crónicas más frecuentes y se estima que puede afectar a más del 10 por ciento de la población, de los cuales más del 50 lo desconocen. El incremento del peso que se ha producido entre la generación de la posguerra y la generación actual, se asocia de forma muy directa con el incremento espectacular que está sufriendo esta enfermedad en España y por supuesto en el resto del mundo.

El hecho de que en EE. UU se hayan introducido medidas fiscales que favorecen a los contribuyentes que quieren adelgazar, no está motivado por que Bush quiera a sus ciudadanos con una figura más estética, sino por el alarmante incremento de los casos de diabetes que acarrean una elevación del gasto sanitario y, por consiguiente, un presupuesto espectacular para paliar la demanda de un mayor número de enfermos crónicos.

Pero hasta ahora, cuando

alguien preguntaba el porqué de esta asociación, lo único que la ciencia podía decir es que la obesidad contribuye a que el organismo tenga una mayor resistencia a la acción de la insulina; ya que en el obeso, a la insulina le cuesta más trabajo introducir la glucosa dentro de las células, elevándose por tanto en la sangre.

Pero si la pregunta era más incisiva. «¿por qué en el obeso la insulina es menos eficaz?», la ciencia hasta hace un año no tenía respuesta. Hace precisamente ese tiempo, un grupo de la Universidad de Pennsylvania (no en vano, Estados Unidos es el lugar donde existen más obesos) encontró una sustancia que produce el tejido adiposo y que hace que la insulina no haga su función; a esa sustancia se la llamó resistina. Este descubrimiento ha abierto un nuevo campo en la investigación para encontrar fármacos que actúen contra esa sustancia, atacando el mecanismo por el cual el tejido adiposo interfiere en la función de la insulina.

El paso de los años confirmará si son reales las expectativas que ha levantado y no es otro descubrimiento más sin aplicación clínica.

■ MÁS INFORMACIÓN

Steppan CM 'The hormone resistin links obesity to diabetes' Nature 2001

www.fjtinahones@terra.es